



Por Prot. Carlos René Ibacache I.

A fines de diciembre y a comienzos de enero, la prensa nacional fue revelando trágicamente sus nombres: Juan Guzmán Améstica, fallece en Ancud, el 25 de diciembre, Nicasio Tangol, deja de existir en Santiago, el 27 de diciembre. La racha continuaría nueve días después, el 5 de enero, con el deceso en la misma ciudad, de Juan Godoy, para ponerle fin, temporalmente, el 7 de enero, con el fallecimiento de Mario Espinoza, en las lejanas tierras de California, en Estados Unidos de Norteamérica.

¡Cuatro autores fallecidos a la vera del 28 de diciembre, Día del Escritor y cuando todos los chilenos festejábamos la llegada del Nuevo Año!

Dee estos cuatro escritores, recuerdo a tres, los tres primeros que he mencionado. Los recuerdo en situaciones significativas de la vida de Valdivia. Son tres hombres de la llamada Generación del 38, cuyos nombres recordados y asociados dramáticamente mediante sucesivos avisos de defunción, han tenido la mágica particularidad de hacernos revivir acontecimientos, fechas, circunstancias, personas, protagonizados y vividos en el ámbito húmedo y lluvioso de la sureña y hermosa ciudad.

Así evocamos la figura tranquila y desenvuelta de Juan Guzmán, autor, director y actor de teatro, con quien compartimos tantas y tan memorables jornadas artísticas. Recuerdo especialmente la noche del 30 de agosto de 1971 cuando en feliz intervención de sus alumnos de la Escuela de Teatro de la Universidad Austral, interpretó junto a ellos dos entremeses de Cervantes: "El viejo celoso" y "La cueva de Salamanca", haciendo en este último el papel de un "sacristán", muy liviano y "aprovechador". Sus alumnos de entonces, como Tatiana Agüero, Teresa García, Luis H. Montes y Roberto Matamala, entre otros, deben recordar con simpatía este episodio, que para mí tiene especial relevancia por todo lo que Miguel de Cervantes me ha significado como objeto de estudio y como preocupación profesional.

Juanito Guzmán recibiría posteriormente el Premio Municipal de Extensión Cultural y Artística, con que la Municipalidad valdiviana premia a sus hijos más distinguidos en ese campo.

A Nicasio Tangol lo conocí en situación distinta. La Asociación Chilena de Escritores que él presidía en Santiago, realizó en los últimos días de septiembre de 1969, una "caravana cultural" al sur, donde naturalmente figuraba Valdivia como importante escala.

Llegaron ese año junto a Nicasio Tangol, Elena Sugg, Edmundo Herrera, Héctor Pinochet, Lita Gutiérrez y Roberto Infante. Tuve el privilegio de servir de nexo entre este grupo de escritores y otros grupos artísticos de la ciudad, como UTEVA de la Universidad Técnica del Estado y TRILCE de la Universidad Austral. Nicasio Tangol, enlazado familiarmente con una de mis alumnas, su sobrina valdiviana Emilia Yévenes Tangol, resultó ser un excelente charlista y conversador. De todo esto dejaríamos constancia los días 30 y 31 de octubre de 1969 en la columna que por más de veinte años mantuvimos en las páginas del diario "El Correo de Valdivia".

A Juan Godoy lo conocí en otra realidad: como profesor en un Seminario sobre literatura chilena dictado en la Escuela de Castellano, con patrocinio de la Universidad Austral. En aquel tiempo, Juan Godoy, que profesionalmente era profesor de español, servía esa cátedra en Santiago, en el Instituto Pedagógico de la Universidad Técnica del Estado. Por algunos días fuimos alumnos suyos.

Y fue allí en el desempeño de ese compromiso, donde no sólo conocimos al profesor, sino principalmente al amigo, al escritor y al hombre. Creemos que fue allí, en ese ambiente, acariciado por el suave sol del verano valdiviano, donde Juan Godoy inició su noviazgo que, finalmente, lo llevaría al matrimonio con la mujer que hace ya tres meses le cerró los ojos.

De Mario Espinoza no puedo opinar porque no lo conocí. En esta crónica de recuerdo y homenaje a cuatro escritores últimamente fallecidos, deploramos que a la tragedia de la muerte se haya agregado el hecho lamentable de que uno de ellos, precisamente Mario Espinoza, uno de los novelistas más significativos de la Generación del 50 haya muerto lejos de su patria y de los suyos.

*Boletín Cultural N° 16. Chile. Primer Trimestre 1981*  
P. 5.

**Los conocí un día en Valdivia [artículo] Carlos René Ibacache I.**

**AUTORÍA**

Ibacache, Carlos René, 1924-

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1981

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Los conocí un día en Valdivia [artículo] Carlos René Ibacache I.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile